
Políticas de transición para el sector agropecuario salvadoreño en CAFTA-DR

1. Introducción

El 5 de agosto de 2004, Estados Unidos de América firmó un acuerdo de libre comercio con los cinco países de Centroamérica y la República Dominicana. Conocido como CAFTA-DR, por sus siglas en inglés; el acuerdo ha entrado en vigencia entre todos los países firmantes, excepto en Costa Rica. En adición al fortalecimiento de las relaciones políticas entre los países participantes, CAFTA-DR ha generado muchas expectativas por mejorar el acceso al mercado para exportaciones de los países firmantes. Pero también ha creado temor a la reducida protección resultando en mayores importaciones, deprimiendo precios en los mercados domésticos y perjudicando la rentabilidad de los productores agropecuarios.

Este boletín describe las políticas de transición para el sector agropecuario salvadoreño en el contexto de

CAFTA-DR. Partiendo de la experiencia mexicana, incluye una descripción del sector agropecuario, luego detalla el tratamiento de los productos sensibles en CAFTA-DR, seguido por un análisis de la factibilidad de implementar políticas eficaces de transición y las medidas adoptadas hasta la fecha.

Contenido

1. **Introducción**
2. **La experiencia de México**
3. **Antecedentes del sector agropecuario**
4. **Períodos de transición para productos sensibles en CAFTA-DR**
5. **Estructura actual de políticas**
6. **Reflexiones sobre políticas de transición**
7. **Políticas de transición en El Salvador**
8. **Conclusiones**

1. La experiencia de México

La dificultad en aplicar políticas y programas exitosos para facilitar la transición productiva de pequeños productores se evidencia en el caso de México bajo el contexto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, TLCAN, también conocido como NAFTA por sus siglas en inglés. Diferente al crecimiento fuerte en las exportaciones agropecuarias no tradicionales y la inversión extranjera directa para la agroindustria, el beneficio para el sector campesino mexicano ha sido menos aparente.

En 1993, el gobierno inició PROCAMPO, un programa de pagos desvinculados para apoyar el ingreso de productores de cultivos básicos, con el objetivo de facilitar su transición desde un ambiente de precios subsidiados a uno más orientado a mercados internacionales. En 1995, también se inició la Alianza para el Campo, para apoyar a los productores a cambiar sus actividades a no tradicionales, como frutas y hortalizas, con infraestructura y programas de sanidad. También continuó el programa PROGRESA con transferencias condicionales de ingresos a familias rurales pobres. A pesar de estos programas, la agricultura pequeña, especialmente en los estados sureños de México, no ha experimentado una diversificación en su producción, ni gozado de mejoras notables en la competitividad, ni de una reducción sustancial de la pobreza (Taylor, et al, 2004).

Un factor que redujo el progreso en la diversificación fue el programa ASERCA, que ofreció apoyo a la comercialización en regiones excedentarias, a precios negociados hasta el año 2000. Para algunos productores, el mensaje era contradictorio: cambiar de cultivo (PROCAMPO), pero si no cambia del cultivo, recibirá ayuda (ASERCA). Luego en 2003, el Presidente Fox acordó buscar medidas adicionales para apoyar a las familias campesinas afectadas por NAFTA¹.

Para todos países de CAFTA-DR, incluyendo El Salvador, es importante aprender de las lecciones de México, resumidas por Todd, et al (2004):

- Se requiere un gran énfasis en políticas y programas de transición, incluyendo asistencia técnica para productores en diversificación, y asistencia en

¹ Para una extensa discusión sobre el impacto de las políticas en la producción de granos en México, ver Taylor, et al, 2004.

comercialización para mercados internacionales.

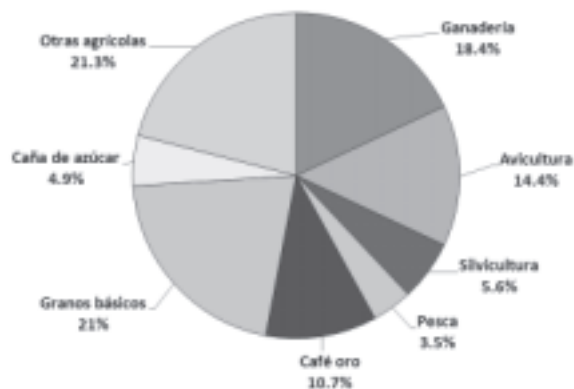
- Los beneficios de México en NAFTA hubieran sido mayores si las políticas fueron acompañadas por inversiones en educación e infraestructura.
- Transferencias de ingresos no son suficientes para lograr que los productores pequeños pueden cambiar de actividad.

3. Antecedentes del sector agropecuario

El agro salvadoreño obtuvo un débil desempeño en el quinquenio 1999-2003, debido al desplome de precios internacionales del azúcar, café y granos básicos, e impactos de fenómenos climatológicos como el Huracán Mitch y sequía. Incluso, el promedio de la tasa de crecimiento para el sector fue menos del 2%. Sin embargo, desde 2004, el desempeño del sector ha mejorado notablemente, en buena parte debido al clima más favorable y al alza de precios internacionales de los productos principales, creciendo a una tasa de 7.1% en 2006.

Las preocupaciones sobre los posibles efectos del CAFTA-DR en el sector agropecuario no son sin causa. La agricultura sigue contribuyendo en forma importante a la economía, representando 12% del producto interno bruto (PIB) en El Salvador y aportando 22% de los empleos. La estructura de la producción agropecuaria también refleja las ventajas y desventajas potenciales del tratado (gráfica 1). Los granos

Gráfica 1
Estructura del PIB agropecuario



Fuente: Elaboración propia con base en información del BCR.

básicos representan el 21.3% del valor de la producción, seguido por otros sectores sensibles como la ganadería (18.4%) y la avicultura (14.4%). Sin embargo, la producción de otros cultivos (20.4%), como frutas y hortalizas, y de caña de azúcar (4.9%) también son importantes.

Al comparar la estructura de la producción agropecuaria en 1990 y luego en 2005, se nota que la importancia de granos básicos se mantiene; en la región, El Salvador y Honduras han experimentado los menores cambios en su estructura productiva durante la última década.

4. Períodos de transición para productos sensibles en CAFTA-DR

La política comercial agropecuaria en El Salvador ha experimentado una tremenda liberalización en las últimas dos décadas, con reducciones significativas de los aranceles y la eliminación de varias medidas no arancelarias, como prohibiciones de importación y cuotas. Los tratados de libre comercio forman parte de esa apertura.

En CAFTA-DR, los sectores agropecuarios más sensibles gozan de plazos largos de desgravación arancelaria, por ejemplo: maíz amarillo - 15 años, arroz - 18 años, carne de cerdo - 15 años, pollo - 18 años, y lácteos - 20 años. Asimismo, el producto más sensible en El Salvador, maíz blanco, está exento a la desgravación. También existe la salvaguardia agrícola especial para la mayoría de productos sensibles; con este mecanismo, los países centroamericanos pueden elevar el arancel temporalmente cuando las importaciones desde Estados Unidos superan un nivel designado.

Las cuotas de importación que otorga El Salvador a Estados Unidos en CAFTA-DR tendrán un efecto diferenciado según el producto. En general, se puede anticipar que una cuota tendrá mayor efecto en el mercado doméstico cuando: 1) la cuota es de una dimensión semejante a las importaciones actuales; 2) la cuota representa una proporción significativa de la producción nacional; o 3) el arancel para las importaciones fuera de cuota es alto (o existen barreras no arancelarias que serán eliminadas) (Ángel, 2005). Tomando en cuenta estos criterios, los sectores que experimentarán mayores impactos son: la carne de cerdo a corto plazo, el arroz y el sorgo (como sustituto al maíz amarillo) a mediano plazo, y el pollo y los lácteos en el largo plazo, si estos últimos no logran una adecuada reconversión productiva (cuadro 1).

Cuadro 1
Importaciones y cuotas iniciales para productos agropecuarios en CAFTA-DR

Producto	Porcentajes		Cuota inicial CAFTA-DR			
	Arancel <i>ad valorem</i> de base	Importación de producto originario de Estados Unidos	Volumen TM	Como porcentaje de importaciones totales	Como porcentaje de importaciones desde Estados Unidos	Como porcentaje de producción nacional
Carne de res 3/	30	1.9	105	1.4	75.3	0.4
Carne de cerdo	40	82.2	1,650	176.2	214.3	19.1
Mulso/pierna de pollo 2/	164	28.5	1,391	1,079.4	3,793.9	1.8
Maíz blanco	20	92.4	35,700	75.9	82.2	5.8
Maíz amarillo	15	98.5	367,500	100.1	101.6	n.a.
Arroz granza 1/	40	99.1	62,220	83.2	84.0	208.9
Arroz procesado 1/	40	35.4	5,625	80.3	227.0	n.d.
Sorgo	15	12.7	263	121.1	955.5	0.2
Leche fluida y crema	40	0.1	10	0.2	166.6	3.1
Leche en polvo o concentrada	15-20	7.9	300	1.9	24.3	
Yogur, pastas lácteas	40	2.0	10	2.1	107.7	
Mantequilla, grasas lácteas	30	1.1	100	5.7	510.9	
Quesos	40	6.1	410	3.2	52.6	
Helados	15	2.2	120	11.0	495.2	
Otras preparaciones de lácteos	15	20.0	120	6.2	31.1	

1/ No incluye la cuota de arroz "precocido", de 3,000 tm, la cual puede ser en estado de granza o procesado.

2/ La cuota para el muslo/pierna de pollo es del año 5 de vigencia del tratado por ser más representativa de la distribución final.

3/ Importaciones y producción de carne de res son de toda calidad; sin embargo, la cuota es solamente para *prime* y *choice*.

n.a.: No aplica.

n.d.: No disponible.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Ángel, 2005.

5. Estructura actual de políticas

La producción agropecuaria de bienes sensibles en Centroamérica y República Dominicana está compuesta en su mayoría por pequeños productores, y se caracterizan por tener mano de obra excedentaria, y bajos niveles de educación, lo cual implica que no sería fácil de incorporarse al mercado de trabajo calificado. También representa una parte grande de la pobreza extrema, que sigue estando presente en las áreas rurales.

Por otro lado, el sector agropecuario estadounidense es formidable. Es importante tomar en cuenta la estructura de apoyos a la producción agrícola en Estados Unidos, la cual permite las exportaciones de granos y de algodón muy por debajo de su costo (IATP, 2005). Aunque es posible que estos apoyos se vuelvan menos distorsionantes en el futuro por los compromisos de la negociación de la Ronda de Doha de la Organización Mundial de Comercio (OMC), o por las resoluciones de la OMC en contra de dicho país, es probable que los apoyos sigan en el mediano plazo, lo cual consolida la competitividad, aunque artificial, de Estados Unidos en estos cultivos. Asimismo, el sector estadounidense goza de economías de escala no presentes en países pequeños como El Salvador, y existe una orientación en muchos subsectores hacia la exportación.

Un esfuerzo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) busca medir los apoyos dirigidos a los sectores agropecuarios en la región, usando el equivalente de apoyo

al productor (EAP)². Para poner en contexto los posibles efectos del CAFTA-DR, es importante tomar en cuenta los tipos de medidas utilizadas para el apoyo al sector. En todos los países centroamericanos, aunque en menor grado en Honduras, la mayor parte del EAP proviene de las medidas de precios de mercados, incluyendo aranceles a la importación (cuadro 2). Entonces, el papel de las medidas fiscales en apoyo al sector agropecuario es muy reducido, y las medidas en frontera que proporcionan protección tenderán a reducirse en los años venideros debido a compromisos en tratados como CAFTA-DR (Arias, 2007).

Esta falta de fondos para financiar políticas de transición se evidencia también en la estimación de apoyos generales, que incluye programas, servicios e inversiones en infraestructura a beneficio de todo el sector agropecuario. Entonces, a menos de que haya un cambio dramático en las finanzas públicas, los países no demuestran que pueden invertir en nuevos esfuerzos de gran envergadura de reconversión y diversificación agrícola, ni mucho menos transferencias de ingresos. En el caso de Centroamérica, incluyendo El Salvador, los países han experimentado una fuerte reducción en recursos financieros en los últimos 15 años, lo cual implica reducciones en personal y/o servicios al sector.

Esta dificultad se comprende más por la sencilla lógica de la importancia del sector agropecuario en las economías de Centroamérica y República Dominicana comparado con países más desarrollados, como Estados

² Arias (2007) contiene una amplia explicación sobre la medición del ESP.

Cuadro 2
Apoyo a los sectores agropecuarios de la región
(Millones de US\$)

Concepto	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	República Dominicana	Estados Unidos	Unión Europea
Equivalente de apoyo al productor (EAP)	198	438	781	96	73	235	38,878	108,251
por precios de mercado	195	428	740	64	71	99	14,695	61,552
por medidas fiscales	2	11	41	32	2	136	24,183	46,699
Estimación de apoyos generales (EAG)	28	2	80	11	16	11	29,618	9,675
Gasto agropecuario/gasto fiscal total (2005) *	1.5%	1.2%	3.3%	3.5%	2.6%	1.9%	n.d.	n.d.
Apoyo por precios de mercado/EAP	98.5%	97.7%	94.8%	66.7%	97.3%	42.1%	37.8%	56.9%
EAG/EAP	14.1%	0.5%	10.2%	11.5%	21.9%	4.7%	76.2%	8.9%

* Datos de 2003 para Costa Rica y 2004 para República Dominicana
n.d.: No disponible.

Fuente: Arias (2007) y CEPAL/SIAGRO.

Unidos. Entonces, hay menos actores económicos no agropecuarios en términos relativos para financiar los programas de apoyo al sector (Arias, 2007).

6. Reflexiones sobre políticas de transición

Se reconoce que el CAFTA-DR es un medio y no un fin, es decir, proporciona nuevas o mejores oportunidades de mercado, pero no garantiza que el país sea competitivo en estos rubros. Para realmente gozar de los beneficios del acuerdo, un informe del Banco Mundial (2006) señala que las medidas más urgentes son las de crear "inversiones selectivas en educación, infraestructura rural y asistencia técnica para asegurar que la población pobre que habita las zonas rurales tenga los medios para aprovechar de lleno las nuevas oportunidades que surgirán del CAFTA".

El BID (Todd, et al, 2004) ha recomendado políticas especialmente para evitar pérdidas y maximizar ganancias para los pequeños productores y los hogares rurales, enfatizando las siguientes áreas:

- Proporcionar una combinación de apoyo a sus ingresos durante el período de liberalización, junto con asistencia técnica para la producción de cultivos de exportación de alto valor agregado y otras actividades.
- Crear un macroambiente estable y competitivo.
- Facilitar el crecimiento económico rural a través de inversiones en infraestructura rural.
- Proporcionar asistencia para acceder a los mercados de exportación, especialmente sobre requisitos sanitarios y fitosanitarios.
- Priorizar el manejo de recursos naturales valiosos para asegurar la sostenibilidad de la producción y las exportaciones, especialmente en términos de los recursos marinos.

Taylor, *et al* (2005) realizan simulaciones para proyectar los efectos de un programa de pagos desvinculados por

áreas cultivadas con granos básicos, compensando el 50% de la reducción de precios proyectada con la desgravación arancelaria. Estiman que los productores comerciales tienden a cambiar de cultivo, precisamente el objetivo de largo plazo de la política.

El Banco Mundial (2006) sostiene que la mejor opción para ayudar a los productores de bienes sensibles son servicios generales de apoyo a todo el sector, como educación, infraestructura, información de mercados, y servicios de sanidad vegetal y salud animal. Otras opciones incluyen programas de asistencia técnica dirigida para subsectores específicos para mejorar su competitividad, aunque pueden ser menos eficientes que inversiones generales. Para facilitar el cambio productivo, existen programas de transferencia de ingresos, como PROCAMPO en México, pero la experiencia mexicana sugiere que estos programas solo inducen cambios en los productores comerciales pequeños y no en los de subsistencia. Finalmente, existe la opción de transferencias condicionales de fondos (conocidas como "conditional cash transfers" en inglés), como PROGRESA en México o Red Solidaria en El Salvador. Éstas proporcionan ayuda a familias rurales pobres, no necesariamente productores, a cambio de asistencia escolar de los niños o asistencia a programas de salud materno-infantil u otras acciones especificadas. Son programas que alivian la pobreza y no afectan directamente a la producción³.

7. Políticas de transición en El Salvador

En El Salvador, no existe una agenda especial para acompañar al tratado, sino que el gobierno ha manifestado que "Nuestra agenda es nuestro plan de Gobierno"⁴. Es una declaración comprensible, ya que el Plan de Gobierno 2004-2009 "País Seguro" fue desarrollado al mismo tiempo que finalizaron las negociaciones del CAFTA-DR.

³ Para una discusión más amplia de estas opciones, ver capítulo 5, secciones 5 a 7, de Banco Mundial (2006).

⁴ Yolanda de Gavidia, Ministra de Economía, en "El Salvador sin agenda para CAFTA", La Prensa Gráfica, 6 septiembre 2005.

En el país, existen algunos subsectores con mucho potencial para las exportaciones, especialmente para el mercado nostálgico (tamales, frijol, frutas tropicales congeladas o en conserva, chiles secos, encurtidos, panadería, pescado seco, entre otros) y otros mercados nicho (añil, bálsamo, orgánicos). Los agroempresarios han puesto mucha atención a las posibilidades antes de la vigencia del CAFTA-DR, con las exportaciones de productos étnicos casi duplicándose en 2004, aunque su desempeño reciente ha sido más variable.

El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) goza de una relación estrecha con la principal gremial agropecuaria, la Cámara Agropecuaria y Agroindustrial (CAMAGRO). El gremio ha participado activamente en el desarrollo de las políticas y en el diseño de las acciones realizadas por parte del gobierno a beneficio del sector. Sin embargo, su representación de los pequeños productores de subsistencia es limitada.

Frente a estos desafíos, el MAG ha realizado una serie de medidas en los subsectores sensibles:

- Porcinos - erradicación de enfermedades, convenio de cooperación técnica, campaña para aumentar el consumo nacional, construcción de un rastro moderno e implementación de un programa de mejoramiento genético.
- Lácteos - aplicación estricta de leyes sanitarias; programa de mejoramiento genético; promoción de alianzas entre universidades, gobierno y ganaderos; construcción de centros de acopio de leche fluida, modernización de laboratorios del MAG para la inocuidad, otros programas de inocuidad y acreditación para acceder a los mercados internacionales (US\$4.5 millones).

El MAG también ha definido programas de apoyo a los sectores con mayores oportunidades debido al CAFTA-DR:

- Algodón - asistencia técnica especializada, seguro de cosecha, convenio de comercialización, contratos a futuros para reducir riesgo de precios.
- Azúcar - ordenamiento del mercado interno, apoyo al reemplazo del parque cañero con variedades con pureza genética.
- Frutales - asistencia técnica integral (capacitación, dotación de insumos y asesoría en producción,

procesamiento y comercialización) por medio del programa FRUTAL-ES, financiado con fondos nacionales (US\$5.6 millones).

Otras iniciativas importantes incluyen el Programa de Reconversión Agroempresarial (PRA), financiado por un préstamo de US\$31.25 millones del BID, incluyendo servicios a la producción agrícola, sistema nacional de información, rehabilitación de sistemas de riego existentes e inversión en nuevos sistemas más eficientes, y un sistema de alianzas para la tecnología agrícola y forestal. El PRA incluye un fondo concursable de US\$4.5 millones para cofinanciar hasta el 80% de inversiones de hasta US\$100 mil en tecnología y asistencia técnica (MAG, 2004). Lamentablemente, el proyecto ha sufrido por una baja ejecución por parte del ministerio, especialmente en sus primeros años.

Por otro lado, el sector agropecuario cuenta con el único fondo de compensación en la región que está relacionado, por lo menos en forma indirecta, al CAFTA-DR. En 2004, se anunció la creación del Fondo para la Competitividad y Reconversión del Sector Agropecuario y Agroindustrial (FOCAGRO), que funcionaría como un "checkoff", es decir, una sobretasa aplicada a los importadores de los contingentes arancelarios de maíz amarillo, maíz blanco, arroz, carne de cerdo y queso cheddar. Desde su inicio en 2005, se han recaudado US\$2.25 millones. Sus objetivos son financiar infraestructura productiva, innovación tecnológica, asesoría técnica, promoción de consumo local, y proyectos para promover la asociatividad y la calidad e inocuidad de los productos.

El uso de los fondos es determinado por las comisiones de supervisión de los convenios. Será clave demostrar un uso eficiente de los fondos, así como un enfoque apropiado en su otorgamiento, para no emitir una señal confusa sobre actividades cuya competitividad de largo plazo está en duda en contraste con las actividades para impulsar la diversificación del sector. Sin embargo, hasta la fecha, los programas financiados han sido más de índole paliativa para los productores de granos básicos (intercambio de semillas, compras de fertilizantes), que solamente refuerzan su producción tradicional y no la diversificación.

El programa de desarrollo rural más importante en el horizonte para el país es la Cuenta del Desafío del Milenio (Millennium Challenge Fund, en inglés, también conocido como el Fondo del Milenio, o FOMILENIO). Es financiado por Estados Unidos y contempla la donación de US\$462 millones durante los próximos cinco años (2007-2011).

El programa beneficiará a 94 municipios en la zona norte del país, y su inversión principal es una carretera longitudinal en el norte del país que abrirá un acceso físico para las comunidades y para los productores donde ahora no existe. Los ejes del programa son:

1. Desarrollo humano
 - a. Electrificación rural
 - b. Agua potable y saneamiento
 - c. Infraestructura comunitaria
 - d. Educación formal y no formal
2. Desarrollo productivo
 - a. Servicios de producción y comercio
 - b. Apoyo a la inversión
 - c. Servicios financieros
3. Conectividad
 - a. Carretera longitudinal del norte
 - b. Red de carreteras de conexión

El componente productivo dispondrá de \$87.5 millones para inversión en programas. En este eje, los subsectores priorizados son hortalizas (28%), forestal (27%), frutales (27%), ganadería (14%), turismo (2%), y apicultura y artesanías (2%).

8. Conclusiones

Al analizar los efectos probables del CAFTA-DR en el sector agropecuario, se puede concluir lo siguiente:

- El CAFTA-DR permite la exención parcial para el producto más sensible, maíz blanco para El Salvador, pero no cambia la falta de competitividad de este rubro, un desafío que, tarde o temprano, el país tendrá que enfrentar.
- El tratado contempla plazos largos de desgravación arancelaria para los productos sensibles, pero no garantiza que existirá suficiente voluntad ni recursos para los procesos de reconversión y diversificación de estos rubros, ni que serán ejecutados en forma eficaz.

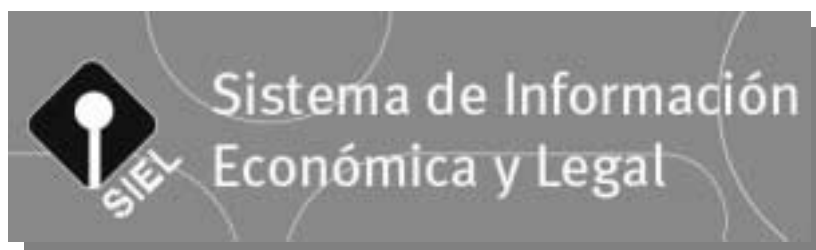
- La realidad fiscal de los países de Centroamérica limita sus capacidades para implementar mayores programas para facilitar la transición de sectores agropecuarios sensibles, especialmente programas de apoyo directo a ingresos de los productores afectados. Asimismo, la mayor proporción de los apoyos existentes son de la protección arancelaria, que tenderá a desaparecer.
- El CAFTA-DR aumenta las oportunidades para exportación, pero no garantiza que el país tendrá una oferta exportable, ni que puedan cumplir con los requisitos de admisibilidad (sanitarias, técnicas, de inocuidad). Se requiere la continuación de estos esfuerzos.
- El Salvador ha iniciado una serie de programas y proyectos para aumentar la competitividad del sector agropecuario, enfocados en innovación tecnológica, información de mercados, calidad y sanidad, inversiones en riego, fondos para inversiones productivas y asociatividad. Muy pronto se podrá saber si estos esfuerzos se traducirán en cambios palpables para los pequeños productores y otros afectados en el agro.

El CAFTA-DR contempla períodos largos de desgravación arancelaria para los sectores más sensibles; pero el país no debe sentirse cómodo. El cambio estructural de la agricultura de pequeña escala no es un proceso sencillo ni rápido, sin mencionar restricciones fiscales que pueden existir para financiar políticas de transición. En estos esfuerzos, es clave la consistencia de mensaje; la existencia de apoyos complementarios, como información, infraestructura, educación y tecnología; y el planteamiento de expectativas razonables. También es importante que los países inicien un proceso de comunicación con los sectores potencialmente afectados, para que todos estén conscientes de los cambios en el horizonte, lo que Todd, *et al* (2004) mencionan como un tipo de "alerta temprana".

Otro aspecto clave para una mayor eficiencia en los programas de apoyo es la armonización regional y la participación del sector privado productivo en la dirección de las políticas a tomar. Ambas acciones pueden contribuir a una mayor sostenibilidad de estos programas de transición, los cuales en su mayoría son financiados por la cooperación internacional y será necesario que los gobiernos asuman su fondeo después, para continuar con los esfuerzos por más tiempo.

Referencias

- Ángel, Amy. 2005. "CAFTA, cuotas y consecuencias para la agricultura centroamericana", Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Arias, Diego. 2007. Agricultural Support Policy and Programs in Central America and Dominican Republic in Light of Trade Liberalization. Washington, Banco Interamericano para el Desarrollo, enero.
- Banco Mundial. 2003. Republic of El Salvador: Country Economic Memorandum. Report No. 26238, Washington, D.C., diciembre.
- Banco Mundial, 2006. DR-CAFTA: challenges and opportunities for Central America. Central America Department and Office of the Chief Economist, Latin America and the Caribbean Region, Washington, D.C., junio.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). 2005. Panorama 2005: El nuevo patrón del desarrollo agropecuario en América Latina y el Caribe. Naciones Unidas, Santiago, septiembre.
- Institute for Agriculture and Trade Policy (IATP). 2005. «United States Dumping on World Agricultural Markets, Minneapolis», febrero.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). 2004. "Acciones del Ministerio de Agricultura y Ganadería para atender los desafíos y aprovechar las oportunidades del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos de América (DR-CAFTA)", Informe de coyuntura. Oficina de Políticas y Estrategias, julio-diciembre, pp. 112-122.
- Quirós, Rodolfo. 2003. "Hacia una política comercial agropecuaria centroamericana: elementos para su formulación", informe de consultoría, Proyecto SG-SICA/CEPAL, San Salvador.
- Taylor, J. Edward, Antonio Yunez-Naude, Fernando Barceinas Paredes y George Dyer. 2004. "Transition Policy and the Structure of the Agriculture of Mexico", NAAMIC Workshop I: North American Agrifood Market Integration: Current Situation and Perspectives.
- Taylor, J. Edward, Antonio Yúnez Naude y Nancy Jesurun-Clements. 2005. Los posibles efectos de la liberalización comercial en los hogares rurales de El Salvador, Honduras, Guatemala y Nicaragua a partir de un modelo desagregado para la economía rural. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo, diciembre.
- Todd, Jessica, Paul Winters, y Diego Arias. 2004. CAFTA y la economía rural de Centroamérica: marco conceptual para recomendaciones de políticas y programas. Banco Interamericano para el Desarrollo, diciembre.



**Para más información sobre el SIEL favor comuníquese con la
Unidad de Comercialización de FUSADES,
teléfono: 2248-5760 ó 2248-5761**

**También puede suscribirse en línea a través de la página
www.fusades.org.sv**